

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	10
Por tres id.....	27
Un número suelto cuatro cuartos	

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página, á 71 céntimos línea.

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

UNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, n.º 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 8 DE MARZO.

INTERESES MATERIALES.

COMERCIO.

El gran comercio de todo pueblo que conoce sus verdaderos intereses está reducido á llevar al extranjero los artículos y producciones que le sobran, trayendo en cambio los que le faltan para cubrir sus necesidades y atenciones: el comercio interior de cada país, si se halla reducido á la simple especulación de vender por ocho los géneros que solo han costado seis, jamás podrá acrecentar la riqueza pública, ni menos prestar aliento al gremio que le da el nombre, á que no sabe corresponder, por egoísmo ó por falta de inteligencia, y decimos por egoísmo, porque este género de comercio que tanto asamos en España podrá acrecentar los capitales de uno ó mil comerciantes ó mercaderes; pero nunca los de la generalidad, á quienes priva de la exportación á otros pueblos de las abundantes producciones que le sobran. Fatalidad que tendríamos tambien, siguiendo esta conducta, si nuestra industria fabril estuviese á la

altura á que han llegado nuestras vecinas naciones y aun otras mas apartadas: en el día la abundancia y bondad de nuestros caldos y cereales; que tanto se estiman y codician en el extranjero, puede compensar con usura el metálico que le importamos en cambio de sus artefactos y manufacturas, que á nuestra vez codiciamos tambien, en desdoro de las nuestras y en menoscabo de nuestros intereses; y decimos esto porque desgraciadamente observamos que los paños, sedas y algodones salidos de los telares de Bélgica, Holanda, Francia ó la gran Bretaña, gozan entre nosotros de una predilección que rebaja y aun mata nuestra industria fabril en esa parte: las fábricas de Cataluña, Valencia y Castilla, producen ya todos estos géneros, que pueden competir cuando menos con los mas bellos y esquisitos que importamos del extranjero.

El comercio por tanto debe dirigir sus especulaciones á dar aliento á nuestras industrias, esquivando cuanto le sea posible el traer los géneros de otros países, pudiendo servirnos de los que se fabrican en el nuestro: solo de este modo podremos conservar y aumentar considerablemente el me-

tálico que por espacio de muchos años enriqueció á otros países en cuyos almacenes y mostradores corre con profusion, aun en el día, la moneda española.

Si agregamos á las abundantes y esquisitas producciones de nuestro suelo las que producen tambien nuestras feracisimas posesiones de América, vendremos á convencernos de que nuestra España y sus dominios no necesitan del auxilio de otros pueblos para satisfacer cuantas necesidades ha creado la civilización, la comodidad y aun el lujo.

El lamentable estado en que se encuentran los Estados-Unidos y la completa desorganización en que se hallan nuestros hermanos de Méjico, indican á nuestro comercio los puntos á donde deben dirigir sus especulaciones; estos Estados enviaban á nuestras antillas anualmente triple cantidad de cereales que el que nosotros les importábamos; en el día se hallan imposibilitados de hacerlo, á consecuencia de una lucha sangrienta y terrible que paralizando su comercio terminará por agotar todos sus recursos y arruinarles por muchos años; esta fatal circunstancia, unida á un imperioso deber, brinda á nuestro comercio

á proveer exclusivamente á nuestros hermanos de la isla de Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico, de las harinas que ya no pueden recibir de los Estados-Unidos y de Méjico; y ellas y nuestros vinos generosos enviados á aquellos países son hoy mas que nunca el ramo principal de nuestro comercio, que acrecentará sus capitales sin salir por ahora de nuestros dominios.

(De El Agente consultor.)

CIENCIAS, ARTES Y BELLAS LETRAS.

LAS PEAS Y LAS BOXITAS.

Artículo de fé.

Y va de cuento.

Andaba enluciendo un perrillo de tantas buscando un sitio donde tomar tranquilamente el sol, hasta que salió un real á la puerta de un carpintero, que estaba á la sazón acepillando una tabla.

Acertó á pasar un gitano y viendo al gozquecillo, se dirigió al carpintero y le dijo:

—Maestro, ¿pelo al perro?

El carpintero que hasta entonces no había hecho alto en el huesped que tenía á la puerta de su casa, se encogió de hombros y le contestó:

—Pélelo V.

No fué menester mas.